

Un río en la oscuridad

La huida de un hombre de Corea del Norte

MASAJI ISHIKAWA. Traducción de Esther Cruz. Capitán Swing. Madrid, 2020. 176 páginas. 16,50 €. Ebook: 7,99 €

“Esta es la receta: Primero, hierves la corteza de pino todo el tiempo que puedas para eliminar las toxinas (mucha gente hacía mal este paso y moría entre tremendos dolores); luego se añade algo de harina de maíz y se cuece el funesto brebaje; finalmente se deja enfriar, se le da forma de pastelito y se come”. Estos consejos sobre alimentación desesperada los recibía el protagonista de este relato autobiográfico, Masaji Ishikawa (1947), en el pavoroso lugar a donde su padre le arrastró con su madre y hermanos en 1960. Al leerlo, volvieron a mi mente las historias que me contó, en un viaje a Angkor Vat, en Camboya, hace más de

20 años, un joven guía. En su caso se trataban de unas raíces, pero las figuras hambrientas y torturadas en los campos yermos, la gente desesperada y aterrorizada viendo morir de inanición a sus hijos es la misma. Y eso es lo terrible: historias similares pueden escucharse en todos los países que tuvieron la desgracia de vivir bajo un experimento socialcomunista.

Masaji Ishikawa era el hijo mayor de un coreano del Norte que fue llevado como trabajador esclavo al Japón y tuvo la disparatada idea de volver al país de sus antepasados con su mujer japonesa y sus hijos, víctima de la propaganda de un reasentamiento organizado por

ambos países bajo los auspicios de la Cruz Roja, entidad culpable de su infortunio en su irresponsabilidad y su atroz indiferencia.

No era el “paraíso” que les habían descrito los apóstoles del régimen de Pyongyang, sino un lugar de miseria, hambre, abandono y enfermedad que acabó con la vida de miles de incautos. Su desembarco en un puerto lóbrego y helado les dejó claro de inmediato que aquellos moradores del “paraíso” eran infinitamente más pobres de lo que habían sido ellos en Japón. Corea del Norte, un país que conoció el canibalismo cuando la peor hambruna, la de entre 1995-



DESFILE DEL EJÉRCITO

1997, año en que la hermana de Ishikawa y sus dos hijos murieron de hambre poco después de su huida a través del río Yalu. Todo esto estaba pasando en la segunda mitad del siglo XX, y no sabemos cuáles son sus actuales condiciones de vida.

No solo las promesas eran falsas, sino que se encontraron con un mundo hostil que no les reconocía como ciudadanos ni siquiera del ínfimo nivel de sus propios nativos. En Corea del Norte estaban de nuevo en lo

Quizá sea en el fascinante mundo de la arquitectura y el diseño donde existan más parejas que combinan trabajo con vida íntima. El modelo socios/cónyuges permite a dos personas leales, aunque con opiniones propias, generar altas energías mutuamente alimentadas. Ahí está la obra de Charles y Ray Eames, Aino y

Alvar Alto, Enric Miralles y Benedetta Tagliabue, José Selgas y Lucía Cano o, por no alargar la lista, Belén Moneo y Jeff Broch.

Tanto Inmaculada Maluenda como Enrique Encabo han nacido en Madrid en 1975, son doctores arquitectos y profesores universitarios. Forman una activa y capaz pareja. Sus colaboraciones desde 2012 en El Cultural dan cuerpo a un

Obras de no ficción

Crónicas, breves

y otros relatos de arquitectura

INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO

Puente Editores. Barcelona, 2020. 143 páginas. 14 €

volumen que trata de comprender “donde está la aportación de cada persona, edificio, exposición o suceso”. *Obras de no ficción* articula quince perfiles de grandes arquitectos y quince obras visitadas por ambos en estos últimos años.

Los perfiles se abren con el brillante y discutido genio austriaco Adolf Loos (1870-1933). Fue un torbellino, escri-

ben Maluenda y Encabo. Aunque no obtuvo el título de arquitecto, fue una estrella con luz propia que iluminó el camino de la arquitectura moderna.

Tras Loos, el lector descubre a Mies van der Rohe (1886-1969), la pareja Eames, Ray Kaiser (1912-1998) y Charles Eames (1907-1978),

Lina Bo Bardi (1914-1992) y se adentra en el interior de la famosa Bauhaus con Walter Gropius (1883-1969), otro mito, a la cabeza. Francisco Javier Sáenz de Oiza (1918-2000) es una parada obligatoria en la arquitectura española como lo es también Fernando Higueras (1930-2008). Ya en el “ecosistema arquitectónico” más reciente aparecen José Miguel de Prada Poole



SONG NYE-NAM

NORCOREANO PORTANDO UN RETRATO DE KIM JONG-IL

“más bajo del último peldaño del escalafón”. En el impresionante libro *The Cleanest Race*, del analista político y editor de *The Atlantic* B. R. Myers, podemos entender el porqué de esa discriminación, causa segura de la muerte de la madre de Ishikawa en 1973. La preocupación por “el linaje puro”, la condena continua a sus vecinos del Sur, más abiertos a una sociedad multirracial “que podrían diluir

incluso la línea de sangre de nuestro pueblo”, son recurrentes en el país del delirio de Kim Il-sung.

La derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial dejó a 2,4 millones de coreanos varados en Japón, país que no le iba a zaga a Corea en cuanto racismo. La pobreza de este colectivo derivaba de su flagrante discriminación, así que era terreno abonado para que esos naufragos sin tierra conci-

(1938), Alberto Campo Baeza (1948) e Irene Pérez y Jaume Mayol (1976). Mención aparte merecen los premios Pritzker –el equivalente en arquitectura al Nobel– al equipo formado por Rafael Aranda (1961), Carme Pigem (1962) y Ramón Vilalta (1960). Otros Pritzker reseñados son Yvonne Farrell y Shelley McNamara junto a Balkrishna Doshi (1927).

Lo que Maluenda y Encabo denominan “lo construido” ocupa la segunda mitad del libro. Quince obras ordenadas por el momento en que fueron visitadas y analizadas. La primera es el Centro de las Artes de A Coruña a cargo de Victoria Acebo y Ángel Alonso. La última, la rehabilitación de la

**ESTE LIBRO ES UN
DELICIOSO HOJALDRE EN EL QUE SE
SEDIMENTAN ANÉCDOTAS, BIOGRAFÍAS,
DATOS Y SABER
ARQUITECTÓNICO**

kiota. Las fotografías realizadas por los autores completan la visión de un recorrido por la arquitectura servido con una prosa ágil, irónica y amena. Al final, este libro es un delicioso hojaldre en el que se sedimentan anécdotas, biografías, datos y saber arquitectónico. **BERNABÉ SARABIA**

bieran esperanzas de un mundo mejor, más justo y que les recibiera como hijos. No era la ideología lo que les movió sino el orgullo del nacionalismo. “Desde mi punto de vista, dice el autor, había poca diferencia entre un movimiento socialista, un movimiento nacionalista y una reyerta brutal en el mercado negro. Todos... eran pobres. Sólo querían reafirmar su existencia. Y eso suponía luchar para obtener algún tipo de poder”.

Fue una emigración masiva, de las más importantes de la segunda mitad del siglo XX. De hecho, era la primera vez en la historia (y la única en realidad) que tanta gente de un país capitalista se mudaba a un país socialista. A pesar del desastre que supuso, este libro es el testimonio de alguien que nunca perdió la esperanza, logró escapar y contarlo.

MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

casa Vicens de Antoni Gaudí, obra de Elías Torres, José Antonio Martínez Lapeña y David García. Entre ambas obras los autores se ocupan de la nueva ampliación de la Tate Modern, realizada por los suizos Herzog & de Meuron. Se cierra el volumen con una poética añoranza del Hotel Okura, fascinante espacio víctima de la especulación del suelo to-

El final de la aventura

ANTONIO G. MALDONADO

La Caja Books. Valencia, 2020

190 páginas. 17 €

En las páginas finales de *El final de la aventura*, que es, antes que nada, un afilado diagnóstico del rumbo equivocado de nuestra sociedad, el asesor político, crítico y ensayista Antonio García Maldonado (Málaga, 1983) apunta que durante la psicosis predictiva que ha acompañado a la pandemia del coronavirus, “no había ningún oráculo porque no debía haberlo. Asumir que podemos saber cómo serán las ciudades, o los empleos o las familias del futuro inmediato, es tanto como aceptar que nuestro papel en dicho futuro es nulo”.

Estas frases resumen las líneas maestras de un ensayo que supone una elegía a toda una época (y una épica) de la humanidad, esa en la que aún existían grandes aventureros y parcelas del mundo ignotas. ¿Estamos hoy en día –se pregunta el columnista– ante el siglo que marcará el final de la aventura entendida como una empresa colectiva que busca el ensanchamiento del horizonte común?

A tenor de los últimos meses, afirma que en este panorama de incertidumbre “cada pregunta y sus respuestas nos enseñaban, más que un vaticinio sobre el futuro, una clara insatisfacción con determinados aspectos del presente”. Por ello, sin caer en el pesimismo y con un estilo que funde el rigor analítico con la tradición y la cultura popular, García Maldonado celebra los logros del progreso cuestionando su carácter de mito sagrado y nos impele advertir la necesidad de crear nuestro futuro en lugar de predecirlo. **MIGUEL CANO**